

El #22M, los infiltrados y los mensajes virales.

JULIÁN JIMÉNEZ :: 20/03/2014

¿pacifismo o derecho a la resistencia?

Desde hace mucho tiempo, viene poniéndose en marcha una movilización que, previsiblemente, será masiva y de las más importantes de las realizadas en los últimos meses, comparable a #Gamonal a gran escala, a la lucha de los mineros que en su día reunió a miles y miles de personas y a las protestas del 25-S.

Y como en toda protesta, máxime después de miles y miles de ellas y de diferente tipo, tras varios años de lucha en la calle y tras una situación verdaderamente alarmante, se ha vuelto, pese a la lección que nos dieron los vecinos y jóvenes de #Gamonal y que, muchos, deliberadamente, pretenden olvidar, al ETERNO debate sobre la capacidad de resistencia y de aguante de la gente.

Cabe señalar que la protesta no es del todo unitaria. En si, reúne a dos protestas simultáneas. En primer lugar la MARCHA DE LA DIGNIDAD, donde con gran sacrificio, miles de personas desde todas las partes del país han recorrido a pie un largo camino de kilómetros y kilómetros hasta llegar a Madrid, hecho que se producirá el día #22M. Como señalaba antes, los participantes merecen todo nuestro respeto y reconocimiento debido al enorme esfuerzo que están realizando. No obstante, es importante señalar que las organizaciones políticas que sustentan la protesta, principalmente IU y su marca blanca, El Frente Cívico, así como Podemos, el partidito del tertuliano, -también UGT y CCOO, pues la cumbre social apoya esta protesta- pretenden o eso se vislumbra, que la protesta del día 22M discurra como una manifestación más, no exenta de cierto "toque electoral", dada la cercanía de las elecciones europeas. Es algo legítimo, comprensible e incluso respetable.

Pero además de esto existe el bloque de las "MARCHAS OBRERAS POR LA HUELGA GENERAL", otro conglomerado variado de colectivos, sindicatos de clase como CGT, CNT, colectivos comunistas, CoBas, Madres contra la Represión, Plataformas vecinales, Colectivos de Stop Desahucios de diversos puntos, Coordinadora 25-S, Asambleas de barrios de Madrid, etc. En este caso, la intención es dotar a esa protesta de un mayor carácter reivindicativo. Y aunque marcharán el mismo día y la misma hora y en un recorrido paralelo, en el caso de este Bloque, la intención es concluir en Neptuno y acampar en el Paseo del Prado. No irse a casa como si fuese solo una manifestación, sino lograr que la protesta tome cuerpo y fuerza y dotarla de contenido.

Al mismo tiempo, vuelve, como si volviésemos cuatro años atrás el eterno debate ¿pacifismo o derecho a la resistencia? Llega a ser harto desesperante ver como, pese a los datos, totalmente objetivos, pese a los durísimos recortes realizados a pesar del clima de "paz social" existente y de mansedumbre, aún haya gente que vea que la manifestación necesita ser "tranquila". ¿Tranquila? ¿Con cinco millones de parados? ¿Con miles de desahucios? ¿Con una situación de emergencia social y con la pobreza alcanzando datos escandalosos? ¿Debemos o tenemos motivos para estar tranquilos? La respuesta,

obviamente, es NO.

Nada hemos aprendido, eso parece, de la lucha minera, ni de la lucha de #Gamonal o de los barrenderos de Madrid. Que "quien resiste, sin complejos, tiene muy cerca la victoria". Los vecinos de #Gamonal no se dejaron apalear por la Policía que mandaban a la ciudad de Burgos sin dar una contundente respuesta al estado casi de "sitio" en el que quedó el barrio de Gamonal. Les dió igual lo que dijeran los medios, muchos de los cuales inflaron y manipularon hasta la náusea, los sucesos ocurridos allí, exagerando la respuesta vecinal, inventandose fotos de coches quemados que eran de Euskadi de años anteriores, etc.

Por todo ello, dentro de la protesta que tendrá lugar el #22M en Madrid, existen, de nuevo, esas dos corrientes, con una correlación de fuerzas distintas, dadas las circunstancias. Un sector de gente partidario de una forma casi exagerada de negarse a cualquier respuesta y fomentar el aspecto pacifista y pacífico de la protesta. Y otro, no por ello menos pacífico, pero sí partidario de mostrar la rabia, la ira popular y, llegado el momento, de repeler las agresiones policiales.

Ese debate se desarrollaba de una forma más o menos normal hasta que, el pasado fin de semana, a través de un contacto de la red social Facebook, llegó a mi este curioso mensaje.

Para empezar, el mensaje, ya de por sí, si alguno se molesta en leer detenidamente las publicaciones del autor del mensaje, queda rápidamente desechado: frases inconexas, extensa biografía hablando de sus traumas personales, ideas bastante contradictorias, etc. Además de todo ello, leído de forma tranquila, no deja uno de preguntarse ¿Cómo puede ser que la Delegada del Gobierno filtre esa información y tú tengas esa información a tu disposición? Es algo totalmente impensable, pero en el supuesto de que se estuviera diciendo la verdad ¿Por qué se le facilita a esta persona? Y, sobre todo ¿con qué intencionalidad?

El mensaje, que advierte de algo habitual, la existencia de infiltrados, señala que todos ellos irán encapuchados, algo TOTALMENTE FALSO, pues ni todos los policías de secreta tienen el porqué ir encapuchados (y quienes hemos estado en Asambleas, colectivos o diversos grupos, sabemos que eso no es excluyente) ni, por supuesto, las personas que vayan tapadas o en determinado momento se tapen, pasarán automáticamente a ser policías.

El mensaje pretende CRIMINALIZAR abiertamente a todas aquellas personas que, en caso de que la Policía comience a cargar o quieran expresar su ira contra los bancos y los símbolos de ese poder que aplasta, día a día, a miles de parados, trabajadores, desahuciados, explotados, etc. decidan ir tapados. No por gusto o por fetichismo de la capucha, sino por pura y dura seguridad, dada la enorme cantidad de detenciones en todas las protestas. Quiriendo o sin quererlo, quienes han difundido el mensaje, de forma viral, lo cual implica sin pararse a pensar en todo esto, están señalando, como si fuesen policías -y haciéndole el trabajo a la misma policía- a aquellos que acudan con voluntad de resistencia y de lucha a la protesta. En definitivas cuentas, están tratando de generar conflicto y tensión en la misma protesta. Habría que preguntarse ¿A quién beneficia esto?

Fruto de la enorme viralidad del mensaje y de la existencia de nuevos carteles con

contenido similar, algunas fan page pusieron el grito en el cielo. Es el caso de esta página que sacó el siguiente comunicado, que el autor de este blog no solo asume y comparte enteramente, sino que anima a su difusión.

Cada cual tiene pleno derecho a ir como considere y a acudir conforme considere y le dicte la conciencia. Pero lo que no es aceptable es que una mentalidad pacifista a ultranza imponga, a quienes no están conformes con esa forma de actuar, su visión al resto de participantes, incluso con mensaje como "animar a señalar e incluso a rociar con pintura" a todos aquellos que vayan tapados. E incluso un llamamiento a lincharlos. Se pasa de indicar quienes son los secretas dentro de la manifestación, a hacer lo mismo sin hacer lo primero con aquellas personas que consideren totalmente justificado el legítimo derecho a defenderse. Y a cubrirse para evitar futuras detenciones como las de casi 90 activistas en Madrid, detenidos en sus casas, trabajos o centros de estudios.

Estoy seguro que más de uno y más de dos, al leer este mensaje criticarán mi libre opinión. O no estarán de acuerdo, pero de la misma forma habrá muchos que al leer esto al menos consigan aclarar sus ideas y disipar dudas sobre estos comunicados.

Yo me conformo con recomendar que siempre que se comparta algo, se lea detenidamente, no vaya a ser que nos acaben dando gato por liebre o vendiéndonos las cosas como no son. Ese es, principalmente, el riesgo de la viralidad en la red.

<http://jsmutxamel.blogspot.com.es/>

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/el-22m-los-infiltrados-y-los-mensajes-vi